

de la que sacáremos como por sus Altezas nos es concedido e por que esto sea firme e non venga en duda otorgamos esta carta por ante vos Johan Rodríguez de trujillo, escrivano público e del número desta dicha Villa por el Rey e por la Reyna, nuestros señores, al qual pedimos e rogamos nos dé de todo lo susodicho un instrumento o dos o mas signados de su signo e manera que haya fe, e a los presentes que para ello fueran llamados a rogados, rogamos que dello e de cada cosa e parte dello sean testigos. Fecha de Cáceres e veinticuatro días del mes de enero, año del nacimiento de nuestro señor Jesucristo de mill e quinientos años. Testigos que fueron presentes el bachiller Johan Gutierrez, vecino de las Brozas, clérigo, e Lorenzo Suarez, e Cristoval de Piedrola, maestresala del Comendador de Lares.

## Aproximación al conocimiento del poblado prerromano de «Los Castillejos 2», Fuente de Cantos (Badajoz)

### 1. INTRODUCCIÓN

En las páginas que siguen y dado que este trabajo ha de entenderse como un artículo de divulgación o lo que es lo mismo, una información dirigida a la sociedad en general y no únicamente a un círculo concreto de profesionales, vamos a tratar de exponer de la forma más asequible posible; pero sin perder nunca el rigor y la seriedad científica, los resultados de nuestras campañas de excavaciones en el poblado prerromano de «Los Castillejos 2» de Fuente de Cantos en Badajoz.

Si la importancia del yacimiento ya se conocía desde hacía tiempo, aunque por razones muy distintas a las estrictamente arqueológicas<sup>1</sup>; su significación desde el punto de vista arqueológico y en definitiva cultural fue sospechado por los miembros de la corporación municipal del Ayuntamiento de Fuente de Cantos, presidida por su alcalde D. Antonio Estrada, quienes se pusieron en contacto con el entonces Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Extremadura, para ver la posibilidad de que alguno de sus miembros se encargara de reali-

<sup>1</sup> Madoz, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid 1847, pp. 208-212.

zar las pertinentes excavaciones y demostrase el significado cronológico y cultural del yacimiento<sup>2</sup>.

Dichos trabajos se iniciaron a finales de 1983 y principios de 1984, tiempo en el que se llevó a cabo la actividad arqueológica correspondiente a la denominada Campaña de Urgencia, siendo posible dichos trabajos merced a un concierto laboral entre el INEM y el Ayuntamiento de Fuente de Cantos y contando con la aprobación del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz.

Tras esta primera campaña en la que se puso de relieve la importancia arqueológica del yacimiento, se han continuado los trabajos en 1984, 1985, 1986 y 1987 contando ya con la aprobación y financiación económica de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura.

## 2. EL YACIMIENTO

El yacimiento arqueológico de «Los Castillejos» que se localiza en la finca del mismo nombre y que administrativamente está regida por el Patronato «Francisco Asuar Báez», en conjunto se halla situado dentro de un espacio de penillanura y ubicado sobre dos pequeñas elevaciones separadas entre sí por un pequeño valle que se extiende por una superficie aproximada de 300 m.

Dichas elevaciones tras la primera visita realizada en 1983 fueron denominadas «Castillejos 1» y «Castillejos 2» en función de los fragmentos cerámicos recogidos en superficie que nos lleva a encuadrar al primero dentro del mundo calcolítico y al segundo en el prerromano.

Esto venía a significar en primera instancia que el yacimiento no obedecía a un conjunto único y cerrado sino por dos bien diferencia-

2 Queremos manifestar nuestra más sincera gratitud a los miembros de la Corporación Municipal de Fuente de Cantos presidida por D. Antonio Estrada, así como al Patronato «Francisco Asuar Báez» a quien corresponde la administración de la finca, por todas las facilidades y ayudas que se nos han prestado desde que comenzaron las excavaciones en 1983.

dos para lo que se había cambiado la estrategia de ocupación dentro de una relativa proximidad espacial<sup>3</sup>.

La localización exacta de «Los Castillejos» viene determinada entre las coordenadas topográficas de 38° 11' 44" / 38° 11' 55" de latitud Norte y 2° 37' 40" / 2° 38' 00" de longitud Oeste de la Hoja 876 del Mapa Topográfico Nacional, Escala 1/50.000 Fig. 1.

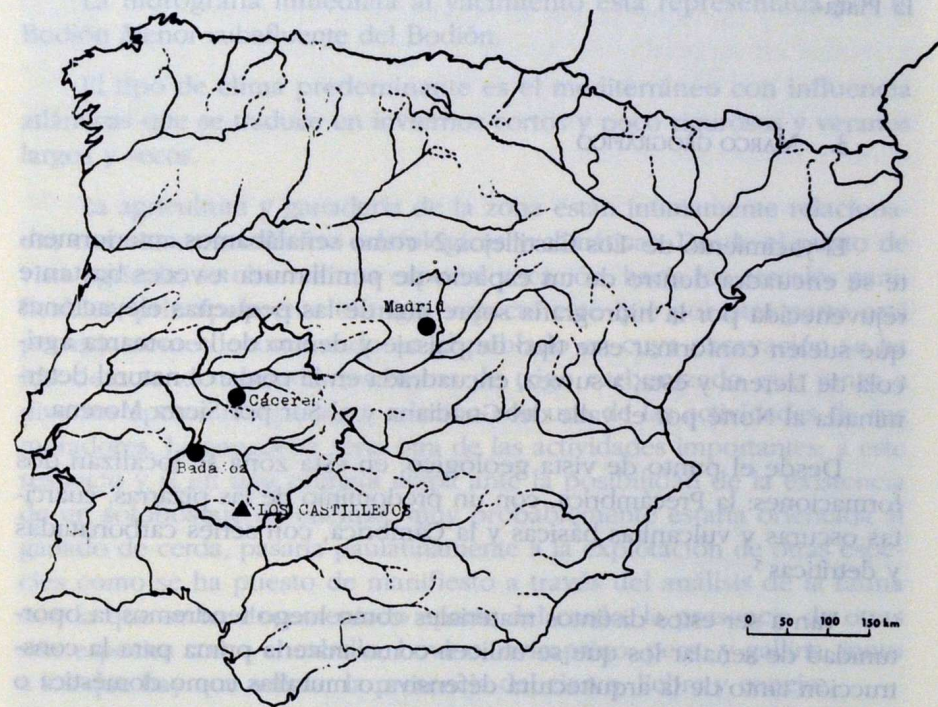


Fig. 1.—Situación del Yacimiento.

3 El exceso de material arqueológico extraído en la campaña de 1983/84 y 1984, nos hizo replantear el proyecto de excavación abandonándose temporalmente la excavación de «Los Castillejos 1», en espera de analizar detenidamente la cultura material conseguida hasta la fecha.

El acceso al yacimiento se realiza a través de un camino que se desvía hacia el Suroeste partiendo de la Nacional 630 de Gijón a Sevilla, a la altura del punto Kilométrico 428,250, que conduce al paraje conocido como «Valle de la Huerta».

En cuanto a las vías históricas, es preciso destacar la presencia de la calzada Ayamonte-Mérida (*Iter ab Ostio fluminis Anae Emeritam usque*)<sup>4</sup>, cuyo trazado discurre a 1 km. al Oeste de «Los Castillejos» y recogida en el Mapa Topográfico Nacional con el topónimo «Vereda de la Plata».

### 3. MARCO GEOGRÁFICO

El yacimiento de «Los Castillejos 2» como señalábamos anteriormente se encuadra dentro de un espacio de penillanura a veces bastante rejuvenecida por la hidrografía sobre una de las pequeñas elevaciones que suelen conformar este tipo de paisaje y dentro de la comarca agrícola de Llerena y ésta, a su vez, encuadrada en la comarca natural determinada al Norte por el valle del Guadiana y al Sur por Sierra Morena.

Desde el punto de vista geológico, en esta zona se localizan dos formaciones: la Precámbrica, con un predominio de las pizarras, cuarcitas oscuras y vulcanitas básicas y la Cámbrica, con series carbonatadas y detríticas<sup>5</sup>.

Van a ser estos distintos materiales como luego tendremos la oportunidad de señalar los que se utilicen como materia prima para la construcción tanto de la arquitectura defensiva o murallas como doméstica o casas.

<sup>4</sup> Fernández Corrales, J. M.: *El trazado de las vías romanas en Extremadura*, Cáceres, 1987.

Roldán Hervás, J. M.: *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Valladolid-Granada, 1975.

<sup>5</sup> Hernández Enrile, J. L.: *Las rocas porfíroides del límite Cámbrico-Precámbrico del Anticlinorio Olivenza-Monesterio*, (Badajoz), *Boletín Geológico y Minero*, LXXXII/II-IV, 1971.

A nivel edafológico o de suelos, si en un principio, quizás en la misma época de apogeo del poblado existió el dominio de la Tierra Parda Meridional, en la actualidad y debido fundamentalmente a la deforestación total, se ha pasado a un Xero-ranker, procedente de la erosión de la referida Tierra Parda Meridional. Estos suelos son por lo general de pequeño espesor, fácilmente erosionables, permeables y con una pequeña capacidad de retención de agua, color pardo y textura areno-limosa<sup>6</sup>.

La hidrografía inmediata al yacimiento está representada por el Bodión Menor subafluente del Bodión.

El tipo de clima predominante es el mediterráneo con influencia atlánticas que se traduce en inviernos cortos y poco rigurosos y veranos largos y secos.

La agricultura y ganadería de la zona están íntimamente relacionadas con sus características edafológicas y climáticas. Desde el punto de vista agrícola, se observa una especial vocación, hacia los cereales panificables, principalmente el trigo, aspecto este que por otra parte está perfectamente documentado en el poblado en cuya excavación se ha ido detectando abundantes restos de trigo carbonizado que junto a diversos aperos nos pone en relación con una de las actividades de sus moradores. La ganadería sería otra de las actividades importantes; a este respecto y si en una primera etapa ante la posibilidad de la existencia de un sotobosque de encinas, muy probablemente estaría orientada al ganado de cerda, pasaría paulatinamente a la explotación de otras especies como se ha puesto de manifiesto a través del análisis de la fauna con la que se ha documentado aparte del cerdo, la presencia de otras seis especies como el caballo, bovino, ovicaprino, perro y gallina; junto a los que hay que señalar la presencia del ciervo, liebre y conejo.

Existe un claro predominio de las especies domésticas respecto a las salvajes, las que aportan la mayoría de recursos alimenticios.

Atendiendo a su significación hemos de señalar una mayor presencia del ganado ovicaprino que contabiliza casi la mitad del total de indi-

<sup>6</sup> *Explicación del Mapa Provincial de Suelos, Badajoz*, Diputación Provincial de Badajoz, 1968.

viduos representados hasta ahora, pasando el ganado vacuno a segundo término, encontrándose el cerdo por debajo incluso del ciervo.

La abundancia del ovicaprino unido a la escasa representación del vacuno, cerdo y, fundamentalmente el caballo, nos lleva hasta ahora a señalar una economía predominantemente pastoril y en segundo lugar la agrícola<sup>7</sup>.

Por último, la minería es un fenómeno a destacar en esta zona. Hay que señalar las minas del Baldío de las Pilas, Aguilar, Nogalito, Hinchona, El Risco y Las Zorreras. Por su proximidad a «Los Castillejos 2» hemos de indicar en especial la de Aguilar y Nogalito (minas de galena), Hinchona y El Risco (hierro y cobre) y la presencia en este área de materiales precámbricos con niveles de cuarcitas oscuras impregnadas de óxidos e hidróxidos de hierro.

Podemos asegurar que ya en época prerromana los pobladores de «Los Castillejos 2», conocían las actividades metalúrgicas, como se pone de manifiesto a través de la presencia de escorias de fundición en distintos estratos y zonas excavadas hasta la fecha.

Si parecen estar claras, pues, las actividades metalúrgicas de los ocupantes del poblado, aunque no podemos determinar en estos momentos cuales serían las minas de las anteriormente señaladas, las explotadas por ellos, aunque cabe deducir que serían las más próximas al poblado; al mismo tiempo, no estamos todavía en condiciones de indicar cual sería la significación de este tipo de actividad dentro del proceso económico.

#### 4. EL POBLADO: SITUACIÓN Y CARACTERÍSTICAS

El poblado prerromano de «Los Castillejos 2» que ahora analizamos se asienta sobre una de las elevaciones antes señaladas sobre una cota

<sup>7</sup> Castaños, P. M.: 'Animales domésticos y salvajes en Extremadura. Origen y evolución', *Rev. de Estudios Extremeños*, I, XLVII, Badajoz, 1991, pp. 9-66.

de 553 m. y bordeado en su sector suroeste y oeste por el arroyo Bodión Menor.

Sus coordenadas geográficas son de 38° 11' 47" de latitud Norte y 2° 37' 55" de longitud Oeste de Hoja 876 del Mapa Topográfico Nacional.

El acceso al poblado es muy sencillo, indentificándose con el ya señalado para el yacimiento en general y siendo observable dentro del paraje conocido como «Valle de la Huerta», espacio este que debió jugar un papel importante dentro de la economía del poblado al tratarse de una franja de terreno muy fértil asociada al Bodión Menor, arroyo que en la actualidad sirve para el abastecimiento de agua de las huertas ubicadas en su márgenes.

Ocupa el poblado una extensión aproximada de 3 Has., rodeado en su totalidad por una muralla de una anchura superior a los dos metros y con una configuración aproximadamente pentagonal como puede deducirse de la observación de la fotografía aérea (Lám, I).

Se ubica sobre la elevación antes señalada, que tiene una configuración amesetada, según nuestro punto de vista debido a la propia actividad humana para el acondicionamiento del espacio con vista a una preparación del suelo para la implantación del entramado urbanístico.

Este fenómeno de transformación de la configuración primitiva que debió tener el cerro, se nos documenta a través de la ingente cantidad de cascajo-pizarra fragmentada que se encuentra apoyada sobre la parte exterior de la muralla, a la que sirve de contrafuerte, llegando en ocasiones a superar los dos metros de espesor dentro de las zonas excavadas; lo que nos puede dar una idea del volumen de piedras que se han extraído del interior del poblado y consiguientemente la intencionalidad de preparar un espacio que debía ser ocupado por las distintas casas y otras dependencias del mismo.

Todo el recinto intramuros parece hallarse cubierto de casas a tenor de lo observado sobre el eje stratigráfico este-oeste, excavado en su totalidad, aunque con las particularidades que luego señalaremos; pero hemos de indicar también la posibilidad de que en un momento determinado el urbanismo sobrepasase el espacio amurallado situándose

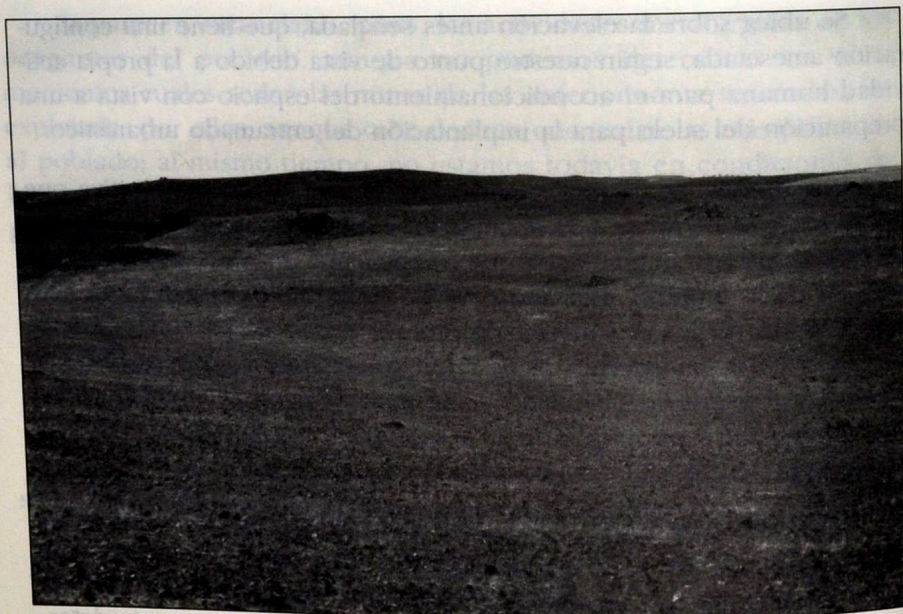


Lámina I.—Vista aérea y general de «Los Castillejos 2».

hacia el exterior, aspecto este que aún no hemos podido documentar con toda exactitud.

## 5. LA EXCAVACIÓN: CAMPAÑAS Y MÉTODO

### a) *Campañas realizadas*

Son cinco las campañas que hemos realizado hasta ahora en los diversos sectores del yacimiento arqueológico de «Los Castillejos 2» desde que el 28 de diciembre de 1983 se iniciasen los trabajos a través de la denominada Campaña de Urgencia.

Todo ello se ha orientado, hasta la fecha, a conocer la secuencia cronológico-cultural del yacimiento a través de su distinta estratigrafía, la distribución de las casas, aún en fase muy precaria y las características de la arquitectura defensiva o muralla.

Desde finales de 1983 y enero, febrero de 1984 se acometía la excavación del poblado comenzando por la que consideramos cuadrícula de sondeo, en torno a la cual, se fueron excavando otra serie de cuadrículas y al mismo tiempo se excavaba en una zona donde la fotografía aérea revelaba la posible presencia de la muralla.

El verano siguiente de 1984, realizábamos la primera campaña en la que se continuaba con los trabajos iniciados entre 1983 y 1984, pero que se centraba en esta ocasión únicamente en la zona en que tratábamos de conocer la estructura de las casas, dejando para otras campañas el estudio de la muralla.

En 1985, los trabajos consistían esencialmente en el trazado y excavación parcial de un eje estratigráfico con dirección este-oeste, cuyo desarrollo ocupa parte de la ladera oeste del yacimiento.

Durante el verano de 1986 se ponía en marcha la tercera campaña cuyo objetivo era concluir la excavación del eje estratigráfico planteado y parcialmente excavado en campañas anteriores, y la ampliación de la excavación a algunas zonas de la muralla iniciada y dejada tras la cam-

paña de 1983/84. Se pusieron de manifiesto en esta campaña algunas estructuras fuera del perímetro amurallado, cuya función defensiva no está hasta la fecha muy clara.

En 1987, año en que realizábamos la última campaña, que aquí recogemos se trataba de completar el eje estratigráfico este-oeste, que en un primer momento se localizaba fundamentalmente en la zona oeste, ampliándose el mismo desde el sector oeste de la muralla hasta el este; es decir, se trataba de conseguir un conocimiento estratigráfico del poblado en extensión aunque con una orientación determinada. Al mismo tiempo, continuábamos en el intento de definir la posible estructura de las distintas viviendas y por último y también hasta la fecha se ponía en marcha el poder conocer las características constructivas de la muralla en su zona este, para poder ir completando las valoraciones respecto a la arquitectura defensiva o perímetro amurallado.

En nuestras excavaciones no hemos querido que fuera objetivo único, aunque si prioritario hasta ahora, el conocimiento del poblado desde un punto de vista estrictamente arqueológico. Hemos procurado y seguiremos intentando hacer lo necesario para que las distintas estructuras que vamos descubriendo perduren en pie el mayor tiempo posible. Para conseguirlo, no hemos vacilado a pesar de la inicial reticencia, en fortalecer los distintos muros, en espera de una consolidación y reconstrucción de todo el poblado a medida que vaya avanzando el proceso de excavación.

#### b) *El Método*

La excavación de un poblado es una tarea difícil que exige muchas campañas y más si como el caso de «Los Castillejos 2», nos encontramos con superposiciones de estructuras.

Desde un principio la idea era conocer la estratigrafía del yacimiento para conocer las eventuales culturas o pueblos que se hubiesen asentado paulatinamente sobre el cerro que hoy ocupa el poblado.

Al mismo tiempo se trataba y seguimos tratando de conocer el urbanismo, la distribución de las casas, calles, modo de vida de los dis-

tintos grupos, su economía, herramientas de trabajo y ajueres domésticos; en definitiva tratamos de reconstruir su ambiente.

Somos consciente de que nos hemos impuesto un trabajo largo, poco lucido en orden a resultados espectaculares, pero sin embargo necesario.

Para conseguir estos objetivos nos hemos trazado desde el principio un método de trabajo que se centraba, en primera instancia, en la elección del denominado punto cero; a partir del cual, se iban a trazar unos ejes de coordenadas que nos llevan a dividir el yacimiento en cuadrantes o sectores, con distintas dimensiones en función de que el punto cero, lo situábamos en la zona que considerábamos más aconsejable para la excavación, pero sin atender a un centro geométrico.

Los distintos cuadrantes se identificaban con las letras A, B, C y D correspondiendo al sector NW, NE, SE y SW respectivamente y enumerados de acuerdo con la trayectoria de las manecillas de un reloj.

Establecidos estos sectores y de acuerdo con los propósitos a conseguir se ha realizado el proceso de excavación. Para ello, dentro del sector A se procedía al trazado de la mayor parte del eje estratigráfico este-oeste, que después se ha completado dentro del sector B.

Este eje se ha materializado a través de cuadrículas de  $4 \times 4$  m., dejando sin excavar entre cada dos excavadas tres más, es decir, que entre cada dos cuadrículas excavadas hay una distancia de 14 m.

Dentro de los sectores A y B y en espacios limítrofes hemos acometido el estudio y comprensión del urbanismo del poblado, ello se materializaba nuevamente en la excavación de una serie de cuadrículas, de  $4 \times 4$  m., dejando un testigo de 50 cm., entre ellas. Al mismo tiempo estas cuadrículas se van alternando con una serie de trincheras de  $8,5 \times 2$  m.

Para la excavación de la muralla no hemos seguido una uniformidad en cuanto a las dimensiones de las cuadrículas, pues si en un principio se planteaba así, la necesidad de seguir el trazado y estructuras de los sectores de muralla excavados nos llevaba a sobrepasar la cuadrícula tipo.

Todo el cuadrículado está identificado por una letra mayúscula y un número, haciendo referencia la letra a la situación de la cuadrícula en relación al eje de coordenadas Este-Oeste y el número al Norte-Sur.

Hemos excavado normalmente hasta llegar a la roca base, dejando en ocasiones una serie de testigos que hacían referencia a cambios de estratos arqueológicos y al mismo tiempo cambios en la secuencia cultural; para ello y tras una primera fase de niveles artificiales se ha desarrollado el proceso de excavación por niveles arqueológicos, que nos han llevado a establecer hasta la fecha tres secuencias culturales, que se nos han documentado a través de una variada tipología de recipientes cerámicos, herramientas, adornos, numismática y estructuras, con unos resultados que señalamos en el apartado siguiente.

Hemos procurado asimismo no entorpecer con las tierras extraídas la visión de conjunto de los núcleos excavados, para ello, hemos buscado lugares apropiados fundamentalmente situados fuera del perímetro amurallado, donde las escombreras pasan desapercibidas o como mínimo no perjudican la visión del conjunto del yacimiento.

6. LOS RESULTADOS: ARQUITECTURA DEFENSIVA,  
ARQUITECTURA DOMÉSTICA Y CULTURA MATERIAL. LÁM. II, III, IV

Las excavaciones realizadas a lo largo de estos años en el poblado prerromano de «Los Castillejos 2» de Fuentes de Cantos nos han permitido aproximarnos en buena medida al conocimiento de los modos de vida dominantes en esta zona de la Baja Extremadura durante los tres últimos siglos que anteceden al cambio de Era. Dichos trabajos nos han ofrecido una interesante y variada información que hemos creído oportuno articular en tres grandes apartados. Nos estamos refiriendo a la *arquitectura defensiva*, la *arquitectura doméstica* y los materiales arqueológicos —*cultura material*— más representativos de la fase de plena actividad del yacimiento.

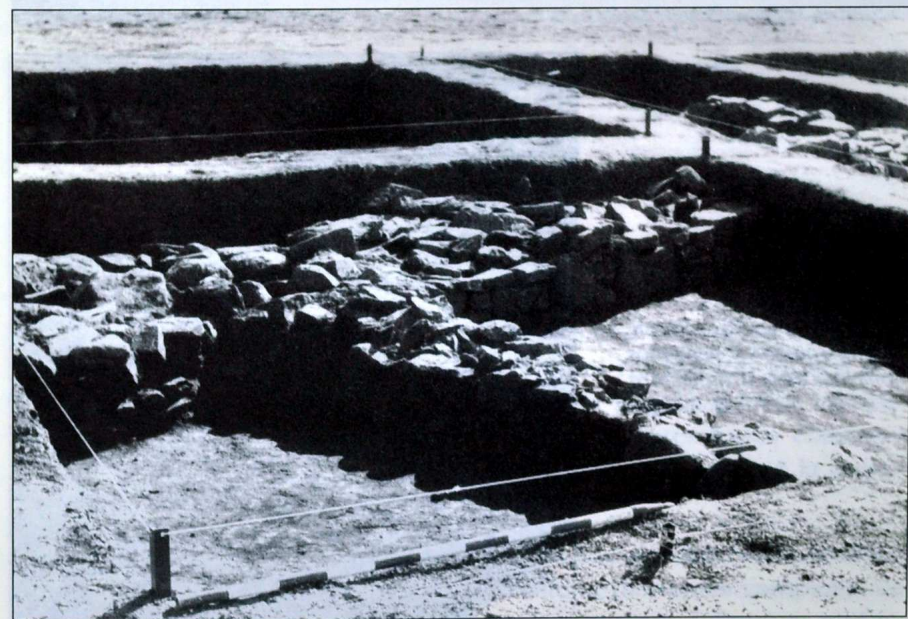


Lámina II.—Muros y estructuras superpuestas de la arquitectura doméstica.

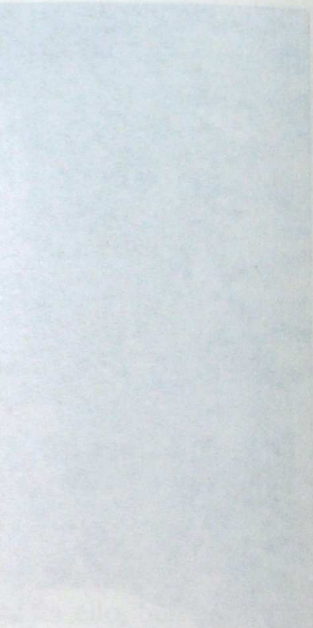


Lámina III.—Muros superpuestos y elementos internos de la arquitectura doméstica



Lámina IV.—Vista exterior de la muralla en el sector este.

#### a) *Arquitectura defensiva*

En base a los datos arqueológicos obtenidos, podemos señalar que el grupo humano que vivió entre los siglos IV-III y II-I a.C. en este lugar lo hizo en un *poblado* situado sobre un pequeño cerrete de incuestionable valor estratégico por la proximidad del río Bodión Menor y la denominada «Vereda de la Plata», así como por la gran riqueza agropecuaria y minera del entorno más inmediato; factores todos ellos, que condicionan el poblamiento de la Segunda Edad de Hierro en la mayor parte de la Península Ibérica.

El poblado de «Los Castillejos 2» de Fuente de Cantos, basándose siempre en los resultados obtenidos durante la diferentes campañas de excavación, estuvo rodeado por un complejo sistema defensivo, perfectamente visible a partir de la fotografía aérea y actualmente tan sólo



conocido de forma parcial. Dicho sistema defensivo estuvo constituido básicamente por un único recinto amurallado que delimita una extensión algo inferior a las 3 Has. y posee una planta aproximadamente pentagonal (Lám. I). Este recinto según lo observado en diversas prospecciones de superficie, debió estar jalonado por una serie «salientes» o «torreones» de planta rectangular, que por el momento no han sido excavados.

En los puntos sondeados, la muralla conserva una anchura que oscila entre las 2,5 y 3 m., y una altura máxima de poco más de 2 m. Su construcción se realizó con grandes bloques de diabasa (rocas ígneas de textura aplítica muy frecuentes en la zona), combinados con piezas de distintos tamaños de cuarcita y pizarra y trabados entre si con barro, piedras más pequeñas o algunos fragmentos cerámicos.

El recinto murado de «Los Castillejos» 2 se asienta directamente sobre la roca, si bien parece vislumbrarse a través de los sondeos realizados que existió una preparación previa del terreno que evitara los desniveles propios en aquellos puntos de mayor pendiente. En este sentido, destaca una serie de «estructuras-bastidores», poco definidas aún, que contuvieron un lecho de «cascajo» —pizarra machacada— que a su vez debió facilitar el drenaje, al constituir una estructura porosa, de las aguas que procedentes de la cima del cerro podrían acumularse contra la cara interna de la muralla y que consecuentemente supondrían un serio peligro para el mantenimiento de la misma. Asimismo, las excavaciones han revelado la presencia de grandes volúmenes de «cascajo» acumulados contra el paramento exterior de este muro defensivo, cuya función debió ser contrarrestar, en su cimentación, los empujes al exterior, en gran parte relacionados con la posible presencia de casas adosadas a su cara interna.

#### b) *Arquitectura doméstica*

El carácter eminentemente estratigráfico que ha dominado los trabajos desarrollados durante estos años en «Los Castillejos 2» ha condicionado en gran medida el conocimiento de la arquitectura doméstica de este poblado. De esta forma, a pesar de que los sondeos planteados nos han permitido obtener alguna información sobre la adaptación de

estas construcciones al suelo natural, el empleo de determinados sistemas constructivos y la funcionalidad de determinadas estructuras interiores; todavía no conocemos plantas de viviendas completas que nos permitan ofrecer datos más precisos acerca de la organización microespacial de las viviendas y, en general, del urbanismo desarrollado en este poblado.

Aparte de las subestructuras excavadas en la roca posiblemente *silos* a grandes rasgos encuadrables en un período de tránsito entre las fases inicial y plena de la Edad del Cobre; en líneas generales y durante los dos momentos de ocupación protohistórica de «Los Castillejos 2», las plantas de las viviendas debieron ser rectangulares y estar constituidas por un basamento o zócalo de piedras de altura variable (0,50-0,70 m.) y una anchura media de 0,50 m. En este sentido, las excavaciones nos han permitido observar superposiciones de estructuras, que en su mayor parte hemos conservado con el fin de no romper el efecto visual de las mismas a pesar de las dificultades que ello entraña para el desarrollo de los trabajos. También resulta digno de señalar que frecuentemente los muros más recientes utilizan como cimentación los más antiguos, generando así enormes estructuras que pueden ser engañosas en una primera visita al yacimiento.

A estos zócalos de piedra, que debieron constituir un buen aislante de la humedad, se superpondría indistintamente un alzado de tapial o adobes que se manifiesta en el transcurso de las excavaciones en grandes manchas rojizas que a su vez evidencian un avanzado estado de descomposición. Por último, las cubiertas de estas viviendas debieron estar constituidas básicamente por ramajes sujetos con juncos y algunas piedras o pesas de barro, todo ello, sujeto por postes encajados en hoyos o acuñados entre piedras que aún se conservan. Dichas cubiertas, desplomadas tras ser incendiadas, se manifiestan en el excavación a través de potentes estratos de cenizas y carbonillos vegetales.

En el interior de estas viviendas, de las que en buena parte desconocemos su sistema de acceso, se desarrolló principalmente un tipo de suelo consistente en un pequeño estrato de tierra muy apelmazada y de color rojizo. Su dureza parece indicar que no sólo fue apisonado, sino también endurecido por la aplicación directa del fuego. Desde el punto de vista estratigráfico, los suelos poseen una gran importancia

por cuanto, a menudo, constituyen un sellado perfecto de las fases o momentos inmediatamente anteriores. También en el interior de las viviendas suelen aparecer *bogares* de distinto tipo y las ya referidas estructuras o subestructuras relacionadas con el sostén de las cubiertas.

Como rasgo a destacar, señalar de nuevo que no se advierten diferencias notables en los sistemas constructivos empleados a lo largo de los distintos momentos de ocupación del yacimiento.

### c) *Cultura material*

Respecto a los materiales arqueológicos en el poblado de «Los Castillejos 2», es preciso decir que fundamentalmente son cerámicas, si bien cabría destacar la presencia de diversos objetos de adorno (fibulas/broches) y otros útiles y herramientas que poseen gran valor indicativo para aproximarnos al conocimiento de las actividades económicas desarrolladas en el poblado.

Dejando a un lado los materiales que evidencian la ocupación prehistórica de este lugar, las cerámicas pertenecientes a las fases de plena actividad del poblado nos muestran un variado repertorio de tipos y formas que hemos establecido en función básicamente de las diferentes técnicas de fabricación utilizadas y los distintos motivos decorativos desarrollados ocasionalmente sobre los recipientes. De esta forma, hemos distinguido entre cerámica a mano, de tradición indígena, tanto lisas como decoradas, y cerámicas a torno: toscas, oxidadas, grises, con decoración estampillada y pintadas. Cada uno de estos grupos nos ofrece un amplio repertorio de formas que va desde los grandes recipientes de almacén hasta la vajilla de mesa, pasando naturalmente por las vasijas de cocina.

En su conjunto, esta industria cerámica, presente desde los momentos iniciales del poblado, nos sitúa en un horizonte cultural túrdulo-turdetano, muy personalizado, si bien se advierten ciertos matices que denotan algunos contactos culturales con el Alentejo portugués a través de las cerámicas estampilladas. Dicho horizonte cultural no debe fecharse, a nuestro entender más allá de los momentos finales del siglo IV a.C. y pleno siglo III a.C.

Durante el segundo momento de ocupación de «Los Castillejos 2», en líneas generales, el amplio y variado repertorio cerámico se mantiene, si bien está matizado por la presencia de los primeros materiales romanos importados (campanienses y ánforas Dressel) que nos sitúan globalmente en los siglos II-I a.C. Precisamente a partir de estos momentos, el poblado quedaría abandonado en su mayor parte.

Entre los objetos de adorno, señalar los hallazgos de varias fibulas de hierro y bronce a lo largo de la estratigrafía del yacimiento, entre las que cabrían destacar varios tipos de las llamadas de La Tene o Apéndice Caudal y Anular Hispánica que, por su propio carácter, nos proporcionan una amplia cronología que va desde el siglo IV al siglo II a.C.

Por otra parte, las herramientas siempre están realizadas en hierro y pertenecen a distintos tipos de picos, martillos y hoces. Estas junto a las piedras de molino esparcidas por todo el yacimiento, nos revelan su relación con actividades agrícolas y metalúrgicas junto a la ganadera, desarrolladas por los antiguos pobladores de «Los Castillejos 2».

Finalmente, la numismática está representada exclusivamente en los momentos finales de la ocupación del poblado por no pocos ases de bronce republicanos<sup>8</sup>.

### CONCLUSIONES

Las campañas de excavación llevadas a cabo en «Los Castillejos 2» de Fuente de Cantos no han proporcionado aún conclusiones ni datos definitivos acerca de la valoración cronológica y cultural del yacimiento

<sup>8</sup> Otros trabajos relacionados con los yacimientos pueden verse en:

Fernández Corrales, J. M.; Saucedo Pizarro, M. Isabel, y Rodríguez Díaz, A.: 'Los poblados calcolítico y prerromano de «Los Castillejos», Fuente de Cantos, Badajoz', *Extremadura Arqueológica*, I, Mérida 1988, pp. 69-88.

Fernández Corrales, J. M., y Rodríguez Díaz, A.: 'Campaña de urgencia en el poblado prerromano de «Los Castillejos 2», Fuente de Cantos, Badajoz', *Rev. de Estudios Extremeños*, I, XLV, Badajoz, 1989, pp. 98-121.

Rodríguez Díaz, A.: *El poblamiento prerromano en la Baja Extremadura*, Tesis doctoral, Cáceres, 1987, Inédita.

y, ni mucho menos, sobre la posibilidad de identificar esta zona con un núcleo urbano determinado que pudiera estar recogido en los textos clásicos. En este sentido, también será obligado esperar al estudio final de las estratigrafía y del enorme volumen de material recuperado.

No obstante, los trabajos realizados sí nos han permitido aproximarnos al conocimiento de un poblado encuadrable en los momentos finales de la protohistoria extremeña, que dicho sea de paso hasta hace poco tiempo permanecía en gran parte desconocida. Asimismo, dichos trabajos nos han permitido identificar varios niveles de ocupación superpuestos, bien definidos tanto por los materiales arqueológicos como por los restos constructivos, que incluso permiten rastrear una ocupación prehistórica de este lugar.

De esta forma, todo parece indicar que este enclave estuvo ocupado inicialmente por un grupo humano que realizó una serie de estructuras excavadas en la roca de planta circular, que en base al material arqueológico descubierto en su interior deben atribuirse a un período de tránsito entre la fase inicial y plena del Calcolítico o Edad del Cobre de la Cuenca Media del Guadiana.

Tras un dilatado período de tiempo, posiblemente superior a los dos mil años, «Los Castillejos 2» aparece nuevamente ocupado por un grupo humano que desde un primer momento supo valorar las posibilidades agropecuarias y mineras del entorno y conjugarlas con una posición privilegiada en la ruta N-S. Este grupo humano, asentado en este lugar desde los momentos finales del siglo IV a.C. y durante todo el siglo III a.C., poseía unos criterios muy definidos y unos planteamientos muy desarrollados sobre los sistemas defensivos y particularmente del urbanismo. Durante el siglo II a.C., se produce el contacto con el mundo romano que si, en un primer momento, supuso una destrucción del poblado, posteriormente no conllevó cambios notables respecto a las formas de vida anteriores. Poco después, «Los Castillejos 2» quedaría abandonado definitivamente.

JOSE MARIA FERNANDEZ CORRALES  
Universidad de Extremadura

## Tradiciones y costumbres de Puerto de Santa Cruz

*Villamesía en un valle,  
Santa Cruz en una vega,  
en el centro está el Puerto,  
sirviendo de «clavellera».*

No hace mucho, las pandillas de muchachos atronaban las calles de sus localidades, cualquier día de fiesta, con letrillas como esta.

Los acontecimientos de la vida de un pueblo solían ir acompañados de manifestaciones líricas, que expresaban los sentimientos de esa comunidad.

Puerto de Santa Cruz no era ajeno a esto y, como otros muchos pueblos de su entorno, tenía ricas y variadas tradiciones y costumbres. La canción era representativa y adecuada a cada momento: la siega, la trilla, la sementera, la recogida de aceitunas, la Navidad, los carnavales y, cómo no, los quintos. Quedarían por citar las manifestaciones religiosas y peticiones de agua que, por lo extensa y variadas que fueron, merecen una consideración aparte.

El trabajo de la siega se solía hacer por cuadrillas, compuestas de varios hombres y un manigero, que iba atando los haces. Era duro. El sol, si de por sí es intenso en estas tierras, entre las mieses se hacía insostenible. El segador, curtido en esos menesteres, se jactaba de ello, aunque sabía que era su enemigo: